

## **Por el derecho a la Salud Materna y Neonatal de Calidad.**

**Palabras de Françoise Gruloos-Ackermans,  
Representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF  
Presentación del Estado Mundial de la Infancia 2009  
24 de febrero 2009  
Centro Bonó, Santo Domingo**

Distinguidas señores

Doctor Bautista Rojas, Secretario de Estado de Salud Pública y Asistencia Social

Reverendo Padre Jesús Navarro, Director de la Pastoral Materno-Infantil de la Iglesia Católica

Doctora Raquel Pimentel, Directora, Dirección General de Epidemiología de la SESPAS

Cristina Nogueira, Representante de la Oficina Panamericana de la Salud en la República Dominicana

Representantes del Cuerpo Diplomático y Colegas de Naciones Unidas

Madres y  
Señores y señoras

Señores miembros de la prensa

Para mí es un honor presentarles el Estado Mundial de la Infancia 2009, la publicación más importante que anualmente hace UNICEF, y que este año está dedicado al tema de la Salud Materna y Neonatal.

En este documento se presenta una panorámica mundial de la situación actual de la salud materna y neonatal, al tiempo que se identifica una serie de intervenciones y medidas que es preciso ampliar para salvar las vidas de las madres y los recién nacidos.

La mayor parte de las muertes maternas y neonatales se pueden evitar por medio de intervenciones de eficacia demostrada, que incluyen una nutrición adecuada, una mejora en las prácticas de higiene, atención prenatal, la presencia de personal capacitado en los servicios de obstetricia, atención obstétrica y neonatal de emergencia y visitas postnatales para las madres y los recién nacidos, ofrecidas en un proceso continuo de atención que relacione a los hogares y las comunidades con los sistemas de salud.

La salud y la supervivencia de las madres y de sus recién nacidos están intrínsecamente vinculadas, y muchas de las mismas intervenciones que salvan las vidas de las madres benefician también a sus recién nacidos. En las regiones del mundo donde hay elevadas tasas de mortalidad materna se registran también altas tasas de mortalidad neonatal.

Parecería casi increíble el dato que indica que las mujeres que dan a luz en los países menos desarrollados tienen un riesgo de morir por el parto o por complicaciones relacionadas 300 veces mayor que en los países desarrollados. Al mismo tiempo, una criatura recién nacida en un país en desarrollo tiene 14 veces más riesgo de morir durante su primer año de vida que otra que nazca en un país desarrollado. Todo esto evidencia la gran disparidad que divide a la humanidad, cuando dar a luz a un bebé podría ser la causa de muerte para la madre.

Asimismo, debemos poner atención en el peligro que representan el embarazo y la maternidad prematuros. Cuanto más joven la niña se queda embarazada, mayores son los riesgos para la salud de ella misma y para su bebé. Las muertes maternas y por embarazo son una causa importante de mortalidad para las adolescentes de 15 a 19 años de todo el mundo, ya que representan cerca de 70 mil muertes al año.

Sé que en República Dominicana este es uno de los desafíos a enfrentar. La prevención del embarazo en la adolescencia, es un serio problema en el país y requiere de creatividad, de unión de esfuerzos, de análisis cuidadoso de experiencias eficaces y sobre todo, tomar en cuenta la participación de los y las adolescentes en el diseño de una estrategia consensuada por y para ellos.

Hoy, vamos a tener la oportunidad de conocer con la presentación que nos hará la Directora de Epidemiología de SESPAS, sobre la situación actual en el país de la salud materna y neonatal. También, tenemos experiencias exitosas que han demostrado impacto en la salud. Hoy hemos querido mostrarles el trabajo que hace la Pastoral Materno Infantil en comunidades muy pobres y a través del trabajo voluntario de mujeres consejeras, como el grupo que nos acompaña. El padre Navarro nos hará una presentación, y además aquí está con nosotros un grupo de madres que podrían también contarnos de sus vivencias durante su embarazo, parto y postparto. Una experiencia comunitaria que nos indica que **sí** podemos crear un entorno de protección para la salud materna y neonatal.

Además de esta experiencia comunitaria, algunos servicios hospitalarios han desarrollado el Hospital Amigo de la Niñez y de la Madre, y actualmente están siguiendo un proceso de evaluación que nos indicará qué debemos fortalecer para que la lactancia materna sea realmente el alimento exclusivo para los recién nacidos hasta los seis meses y que continúe siendo amamantado con una correcta alimentación complementaria hasta el segundo año de vida, en la certeza de que la leche materna es el regalo más valioso que les podemos ofrecer.

Otra iniciativa que he podido conocer a mi llegada al país es la intervención del **parto limpio** para reducir la sepsis neonatal. En el hospital Dr. Antonio Musa, en San Pedro de Macorís el director y su equipo se han comprometido con esta iniciativa e incluso han hecho talleres con personal de perinatología de todos los hospitales de la región este del país, lo que permitirá tener una verdadera red

regional de servicios de salud, impactando de manera significativa en la reducción de la mortalidad neonatal. Y les pregunto ¿porqué no llevamos esta experiencia a todos los servicios de maternidad donde la sepsis neonatal está impidiendo que muchos niños y niñas puedan vivir y desarrollar su potencial?

Estas iniciativas impactantes en las vidas de madres y sus recién nacidos, han sido también procesos coordinados con las instancias nacionales y la cooperación internacional. Tanto la Oficina Panamericana de la Salud, el Fondo de Población de Naciones Unidas, USAID, y nuestra oficina hemos estado apoyando estos esfuerzos.

Confiamos que las declaraciones, tanto del Presidente de la República como del Señor Secretario de Salud, en el sentido de que disminuir las muertes maternas e infantiles, y elevar la calidad de los servicios serán objetivos protegidos en el contexto de la crisis financiera internacional que podría tener impacto en la cooperación.

Nuestra Directora Ejecutiva de UNICEF, Ann M. Veneman, pide en el prólogo del informe que se reactiven las intervenciones para evitar la “tragedia humana innecesaria” que supone las muertes materna y neonatal evitables.

Cito a la señora Veneman cuando dice: “A medida que se acerca el plazo de 2015 para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el reto de mejorar la salud materna y neonatal trasciende el cumplimiento de los objetivos”, escribe. “El éxito se medirá en relación con las vidas que se salven y las vidas que se mejoren”.

En el país ya hemos comenzado a tener éxito con algunas intervenciones en marcha, las cuales se realizan y sostienen por el compromiso de muchas personas voluntarias que trabajan en la comunidad, personal de salud y directores que están cambiando practicas en los servicios hospitalarios. UNICEF

estará al lado de esas personas valiosas para seguir construyendo un mundo más apropiado para la infancia.

Muchas gracias.